Suplemento de Página/12 Año 4 - Nº 171 - Domingo 27 de marzo de 1994

ACUERDO MUNDIAL PARA FINANCIAR PROYECTOS AMBIENTALISTAS

EL NORTE ROMPIO EL CHANCHITO



Dos mil millones de dólares es el presupuesto con que contará el Fondo para el Medio Ambiente Mundial para financiar durante tres años programas de protección del medio ambiente. El Fondo, creado durante la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, quedó constituido tras 15 meses de negociaciones entre el Norte y el Sur, y se destinará a cuatro áreas principales: biodiversidad, capa de ozono, contaminación marina y cambios climáticos globales.

Verde

DOS MIL MILLONES DE DOLAR
PARA PROGRAMAS AMBIENTAL

UNA AYUDITA PARA LOS POBR

Tras 15 meses de negociaciones, finalmente se acordó el nuevo Fondo para el Medio Ambiente Mundial que, con 2 mil millones de dólares durante los próximos tres años, financiará proyectos ambientalistas de países en desarrollo. Los proyectos deben proteger la biodiversidad, conservar la capa de ozono, impedir la contaminación de los océanos y disminuir los cambios climáticos planetarios.

El GEF (Global Environmental Facility) vio la luz en la ECO 92, durante las negociaciones de la Cumbre de la Tierra para financiar la protección de la biodiversidad y la Convención sobre Cambio Climático. Como todo recién nacido, prometía llenar de felicidad a todo el mundo, con sus manitas llenas de dinero para sostener proyectos ambientales. Sin embargo, pronto se hicieron notorias algunas de sus taras. Sus padres materiales –aquellos países del Norte que prometían los fondos– pretendían controlar los destinos del niño por encima de la decisión de aquellos que lo criarían, sus padres putativos del Sur. Así fue que los distintos encuentros para discutir el famoso fondo fueron fracasando entre disputas y berrinches. Después de que la última reunión a fines del año pasado en Cartagena, Colombia, terminara en un vacío similar, los delegados de los 87 países involucrados decidieron ponerse las pilas. El miércoles pasado, finalmente, los representantes mundiales llegaron a una solución de compromiso en Ginebra, Suiza, que convertirá al GEF en una institución hecha y derecha el próximo 1º de julio.

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial estará manejado conjuntamente por el Banco Mundial, el PNUD y el PNUMA de las Naciones Unidas, pero tendrá una secretaría independiente en Washington.

Tal como querían los países donantes, el GEF seguirá funcionando en el Banco Mundial, pero la junta directiva no estará presidida por el mismo funcionario del Banco que maneja el fondo, un requisito de los países receptores. De los 32 miembros de la junta directiva, 16 procederán del Sur (seis cargos serán para países africanos, otros seis para los asiáticos y los cuatro restantes serán compartidos por países latinoamericanos y caribeños). Cada seis meses, los miembros de la junta se reunirán a discutir los proyectos. Algunos pueden ser muy resistidos por los países donde se llevarán a cabo o por los militantes ambientalistas, si se recuerdan algunos casos piloteados por el Banco Mundial en el pasado y que le valieron su fama de "ogro ambiental".

Uno de los puntos más ríspidos en las discusiones fue el sistema de votación de las decisiones. Mientras los países donantes reclamaban el viejo sistema del Banco Mundial –un dólar, un voto– que les otorgaba el poder, el Sur pedía el más democrático "un país, un voto".

Finalmente, se adoptaron dos sistemas de votación para la junta directiva y ambos requerirán un mínimo del 60 por ciento de los votos para aprobar una decisión.

El primer método se basa, como era de esperar, en los fondos aportados. Por lo tanto, los cuatro mayores donantes –Estados Unidos (430 millones de dólares), Japón (406 millones de dólares), Alemania (238 millones) y Francia (147 millones)– predominarán sobre el resto, ya que juntos tienen el 63 por ciento de los votos.

El segundo sistema se basa en la membresía, otorgando a cada socio un voto. Los países receptores acaparan el 50 por ciento de los votos en este método, mientras los donantes llegan al 43,75 por ciento.

"El Fondo es una organización híbrida que toma algunos elementos de las organizaciones multilaterales dirigidas por los donantes, como el Banco Mundial, y de las agencias más deliberativas y democráticas, como las de Naciones Unidas", reflexionó al terminar la complicada sesión N. Singh, funcionario del Ministerio de Finanzas de la India. Pero el embajador de Malasia, Razali Ismail, no fue tan lejos. "Suspenderé las felicitaciones hasta no ver lo que se puede hacer. No puedo decir que representa un cambio serio en las previas relaciones entre donantes y receptores", dijo el representante del combativo país del sudeste asiático.

En Colombia, el conflicto de intereses entre países ricos y pobres ya había echado a perder las negociaciones. "Fue un chantaje. Nos dijeron que si no aceptamos sus condiciones, bajaban su contribución. Pero no somos mendigos que pedimos fondos, queremos ser socios y tener responsabilidades y poder de decisión y manejo", dijo un representante latinoamericano al finalizar la frustrada reunión en Cartagena. Pero la delegada de un país industrializado opinó en ese momento que lo que ocurrió en Colombia fue una disputa en cada país entre los ministros de Economía, que funcionan con una mentalidad tipo Banco Mundial o FMI, y los funcionarios de medio ambiente, cooperación o desarrollo, que suelen ver la vida "a la ONU".

Sea como fuere, las peleas terminaron por hartar a muchos participantes de las reuniones del GEF. "La disputa sobre la presidencia y la votación es un juego político, mientras lo que realmente es importante es el ciclo de proyectos, y de eso es de lo que no se está hablando aquí", se enojó en Ginebra el delegado de Holanda, Fritz Schlingemann.

LA DANZA DE LOS MILLONES

En 1991, los países donantes habían prometido 812,7 millones de dólares para financiar la fase piloto de tres años del GEF, que se sumaron a otros 325 millones aportados por mecanismos paralelos. Transcurrido este lapso –vence en realidad en junio de este año–, el Fondo sólo otorgó 727 millones, la mayor parte a través del Banco Mundial.

Algunos de los proyectos financiados por esta institución fueron criticados. Por ejemplo, se donó dinero para plantar especies de árboles nativos en Ecuador, pero en territorios ocupados por indígenas. El proyecto se detuvo cuando se exigió la reubicación y compensación de los aborígenes.

Los delegados aprobaron ahora un nuevo paquete de 2 mil millones de dólares para financiar proyectos am-



POR UNA MONEDA

Por R. H.

Dos mil millones de dólares suena a mucho dinero, pero para las organizaciones no gubernamentales ambientalistas, que habían solicitado 225.000 millones, el monto parece menos que moneditas. Comparados con los gastos de defensa o la producción industrial de la mayoría de los países donantes, los fondos se consideran ínfimos, a pesar de que pueden significar la salvación o extinción de una especie o el ritmo al cual el planeta se recalienta.

"Lo que se discute acá son moneditas, el dinero que le doy a mi hijo pequeño comparado con lo que gastamos mi mujer y yo", graficó el embajador argentino Raúl Estrada Oyuela, durante la reunión de Cartagena, en diciembre pasado.

Otros piensan que lo importante no es cuánto hay sino cómo se gasta. Según Wonter Veening, del comité holandés de la UICN, "en la fase piloto del GEF se asignó demasiado dinero demasiado pronto, lo cual en muchos casos fue contraproducente".

"El problema es que mucha gente cree que el FMAM es para cumplir la Agenda 21 de Río de Janeiro, cuando en realidad ni siquiera alcanza para tratar los problemas de biodiversidad y cambio climático", evaluó Ian Bowles, director de programas legislativos de la organización Conservación Internacional. Entre otras cosas, el Fondo deja de lado todos los problemas ambientales locales, como la contaminación, la desertificación y los relacionados con la miseria y el hambre.

LO PEQU

Por Roberto Herrscher/IPS

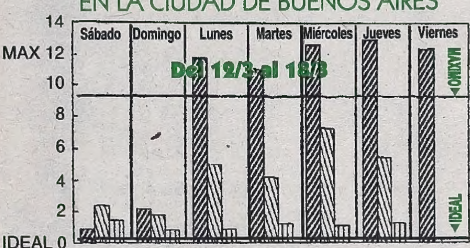
No siempre los proyectos más
llos donde se invierte más
de iniciativas ambientales,
que pueden ser más import
números. Esta es una de
aprendieron los directivos
Medio Ambiente Mundial (FMAM
cargado de financiar proyectos en de
te planetario, en sus tres años de fa

En la fracasada reunión realizada
ño de Cartagena, el FMAM evaluó l
alizados. Varios representantes de paí
bros de ONG expresaron críticas por
yectos más costosos del Fondo, pero
siastas con su Programa de Pequeñas

Este mecanismo está exclusivam
PNUD y ya ha seleccionado progr
por un costo de 10 millones de dóla
nas más del 1 por ciento de los
maneja el FMAM.

Lo novedoso del PPD es
rectamente manejado por gr
do asesores y tecnología n
gramas son evaluados y e

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.



DOS MIL MILLONES DE DOLARES PARA PROGRAMAS AMBIENTALES

UNA AYUDITA PARA LOS POBRES

Tras 15 meses de negociaciones, finalmente se acordó el nuevo Fondo para el Medio Ambiente Mundial que, con 2 mil millones de dólares durante los próximos tres años, financiará proyectos ambientalistas de países en desarrollo. Los proyectos deben proteger la biodiversidad, conservar la capa de ozono, impedir la contaminación de los océanos y disminuir los cambios climáticos planetarios.

El GEF (Global Environmental Facility) vio la luz en la ECO 92, durante las negociaciones de la Cumbre de la Tierra para financiar la protección de la biodiversidad y la Convención sobre Cambio Climático. Como todo recién nacido, prometía llenar de felicidad a todo el mundo, con sus manitas llenas de dinero para sostener proyectos ambientales. Sin embargo, pronto se hicieron notorias algunas de sus taras. Sus padres materiales –aquellos países del Norte que prometían los fondos– pretendían controlar los destinos del niño por encima de la decisión de aquellos que lo criarían, sus padres putativos del Sur. Así fue que los distintos encuentros para discutir el famoso fondo fueron fracasando entre disputas y berrinches. Después de que la última reunión a fines del año pasado en Cartagena, Colombia, terminara en un vacío similar, los delegados de los 87 países involucrados decidieron ponerse las pilas. El miércoles pasado, finalmente, los representantes mundiales llegaron a una solución de compromiso en Ginebra, Suiza, que convertirá al GEF en una institución hecha y derecha el próximo 1° de julio.

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial estará manejado conjuntamente por el Banco Mundial, el PNUD y el PNUMA de las Naciones Unidas, pero tendrá una secretaría independiente en Washington.

Tal como querían los países donantes, el GEF seguirá funcionando en el Banco Mundial, pero la junta directiva no estará presidida por el mismo funcionario del Banco que maneja el fondo, un requisito de los países receptores. De los 32 miembros de la junta directiva, 16 procederán del Sur (seis cargos serán para países africanos, otros seis para los asiáticos y los cuatro restantes serán compartidos por países latinoamericanos y caribeños).

Cada seis meses, los miembros de la junta se reunirán a discutir los proyectos. Algunos pueden ser muy resistidos por los países donde se llevarán a cabo o por los militantes ambientalistas, si se recuerdan algunos casos piloteados por el Banco Mundial en el pasado y que le valieron su fama de "ogro ambiental".

Uno de los puntos más ríspidos en las discusiones fue el sistema de votación de las decisiones. Mientras los países donantes reclamaban el viejo sistema del Banco Mundial –un dólar, un voto– que les otorgaba el poder, el Sur pedía el más democrático "un país, un voto".

Finalmente, se adoptaron dos sistemas de votación para la junta directiva y ambos requerirán un mínimo del 60 por ciento de los votos para aprobar una decisión.

El primer método se basa, como era de esperar, en los fondos aportados. Por lo tanto, los cuatro mayores donantes –Estados Unidos (430 millones de dólares), Japón (406 millones de dólares), Alemania (238 millones) y Francia (147 millones)– predominarán sobre el resto, ya que juntos tienen el 63 por ciento de los votos.

El segundo sistema se basa en la membresía, otorgando a cada socio un voto. Los países receptores acaparan el 50 por ciento de los votos en este método, mientras los donantes llegan al 43,75 por ciento.

"El Fondo es una organización híbrida que toma algunos elementos de las organizaciones multilaterales dirigidas por los donantes, como el Banco Mundial, y de las agencias más deliberativas y democráticas, como las de Naciones Unidas", reflexionó al terminar la complicada sesión N. Singh, funcionario del Ministerio de Finanzas de la India. Pero el embajador de Malasia, Razali Ismail, no fue tan lejos. "Suspenderé las felicitaciones hasta no ver lo que se puede hacer. No puedo decir que representa un cambio serio en las previas relaciones entre donantes y receptores", dijo el representante del combativo país del sudeste asiático.

En Colombia, el conflicto de intereses entre países ricos y pobres ya había echado a perder las negociaciones. "Fue un chantaje. Nos dijeron que si no aceptamos sus condiciones, bajaban su contribución. Pero no somos mendigos que pedimos fondos, queremos ser socios y tener responsabilidades y poder de decisión y manejo", dijo un representante latinoamericano al finalizar la frustrada reunión en Cartagena. Pero la delegada de un país industrializado opinó en ese momento que lo que ocurrió en Colombia fue una disputa en cada país entre los ministros de Economía, que funcionan con una mentalidad tipo Banco Mundial o FMI, y los funcionarios de medio ambiente, cooperación o desarrollo, que suelen ver la vida "a la ONU".

Sea como fuere, las peleas terminaron por hartar a muchos participantes de las reuniones del GEF. "La disputa sobre la presidencia y la votación es un juego político, mientras lo que realmente es importante es el ciclo de proyectos, y de eso es de lo que no se está hablando aquí", se enojó en Ginebra el delegado de Holanda, Fritz Schlingemann.

LA DANZA DE LOS MILLONES

En 1991, los países donantes habían prometido 812,7 millones de dólares para financiar la fase piloto de tres años del GEF, que se sumaron a otros 325 millones aportados por mecanismos paralelos. Transcurrido este lapso -vence en realidad en junio de este año–, el Fondo sólo otorgó 727 millones, la mayor parte a través del Banco Mundial.

Algunos de los proyectos financiados por esta institución fueron criticados. Por ejemplo, se donó dinero para plantar especies de árboles nativos en Ecuador, pero en territorios ocupados por indígenas. El proyecto se detuvo cuando se exigió la reubicación y compensación de los aborígenes.

Los delegados aprobaron ahora un nuevo paquete de 2 mil millones de dólares para financiar proyectos ambientales y de desarrollo, pero no cualquier clase de proyecto, sino aquellos que tienen un impacto global y no consiguen financiamiento por los carriles habituales. Los proyectos deberán pertenecer a alguna de estas cuatro áreas: protección de la biodiversidad, lucha contra el cambio climático, deterioro de la capa de ozono y contaminación de las aguas internacionales. Se supone que este Fondo es la única manera en que el Norte ayudará al Sur a enfrentar los costos que emanan de aplicar las Convenciones de Biodiversidad y Cambio Climático, que acaban de entrar en vigencia.

A diferencia del estilo habitual del Banco Mundial, que otorga préstamos que deben ser cancelados con intereses incluidos, los recursos del Fondo se otorgarán como donación a países con un ingreso per cápita menor a 4 mil dólares anuales. Pero el Banco Mundial también podrá financiar proyectos a través de préstamos, y esto es lo que inquieta a muchos ecologistas.

"Las donaciones sólo tienen la intención de pintar de verde los préstamos más grandes, que resultan muy destructivos para el medio ambiente", dijo Nicholas Hildyard, director de la revista *The Economist*. Para fundamentar su crítica, recordó que se donaron 30 millones de dólares para explorar fuentes alternativas de energía en la India, y meses más tarde el Banco Mundial le otorgó un préstamo para aumentar su capacidad generadora de energía mediante carbón. Este proyecto aumentará un 2,5 por ciento las emisiones totales de carbón, una de las principales fuentes del llamado efecto invernadero.

En verdad, una evaluación independiente del Fondo solicitada por su propio presidente, Mohammed El-Ashry, concluyó en 1993 que "no se deben asignar más fondos para nuevos proyectos hasta que no se elaboren estrategias adecuadas", y cuestionó "la competencia improductiva, los antagonismos y los esfuerzos independientes en vez de cooperativos".

Al terminar la reunión de Ginebra, los delegados se mostraron satisfechos por el acuerdo que durará por tres años. Pero los militantes ambientalistas refunfuñaban. "El nuevo GEF aplazó decisiones en temas esenciales, como el acceso a la información y la participación de las comunidades afectadas. El acuerdo final debió haber sido pospuesto", finalizó Korinna Horta, economista de la ONG norteamericana Fondo para la Defensa Ambiental.

INFORME: Pratap Chatterjee y Roberto Herrscher, de IPS.

POR UNA MONEDA

Por R. H.

Dos mil millones de dólares suena a mucho dinero, pero para las organizaciones no gubernamentales ambientalistas, que habían solicitado 225.000 millones, el monto parece menos que moneditas. Comparados con los gastos de defensa o la producción industrial de la mayoría de los países donantes, los fondos se consideran ínfimos, a pesar de que pueden significar la salvación o extinción de una especie o el ritmo al cual el planeta se recalienta.

"Lo que se discute acá son moneditas, el dinero que le doy a mi hijo pequeño comparado con lo que gastamos mi mujer y yo", graficó el embajador argentino Raúl Estrada Oyuela, durante la reunión de Cartagena, en diciembre pasado.

Otros piensan que lo importante no es cuánto hay sino cómo se gasta. Según Wonter Veening, del comité holandés de la UICN, "en la fase piloto del GEF se asignó demasiado dinero demasiado pronto, lo cual en muchos casos fue contraproducente".

"El problema es que mucha gente cree que el FMAM es para cumplir la Agenda 21 de Río de Janeiro, cuando en realidad ni siquiera alcanza para tratar los problemas de biodiversidad y cambio climático", evaluó Ian Bowles, director de programas legislativos de la organización Conservación Internacional. Entre otras cosas, el Fondo deja de lado todos los problemas ambientales locales, como la contaminación, la desertificación y los relacionados con la miseria y el hambre.

INFORME SEMANAL DE CONTAMINACION EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Del 12/3 al 18/3

14 / MAX 12 / 10 / 8 / 6 / 4 / 2 / IDEAL 0

Sábado | Domingo | Lunes | Martes | Miércoles | Jueves | Viernes

MAXIMO · IDEAL

Mañana 8-16 hs. · Tarde 16-24 · Noche 24-8

Las mediciones corresponden a monóxido de carbono (CO) tomadas a 80 centímetros sobre el nivel de la calle en Talcahuano 469, por medio de un detector infrarrojo no dispersivo de medición continua. El equipo y la información diaria semanal son aportados por la Fundación Argentina Siglo XXI y la operación está a cargo del Instituto de Química Física de los materiales de la UBA. El límite máximo –9 ppm– es el recomendado por la Organización Mundial de la Salud.

LO PEQUEÑO ES HERMOSO

Por Roberto Herrscher/IPS

No siempre los proyectos más exitosos son aquellos donde se invierte más dinero. Si se trata de iniciativas ambientales, hay otros factores que pueden ser más importantes que los fríos números. Esta es una de las lecciones que aprendieron los directivos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el organismo encargado de financiar proyectos en defensa del ambiente planetario, en sus tres años de fase experimental.

En la fracasada reunión realizada en el puerto caribeño de Cartagena, el FMAM evaluó los proyectos ya realizados. Varios representantes de países del Sur y miembros de ONG expresaron críticas por algunos de los proyectos más costosos del Fondo, pero se mostraron entusiastas con su Programa de Pequeñas Donaciones (PPD).

Este mecanismo está exclusivamente en manos del PNUD y ya ha seleccionado programas en 28 países por un costo de 10 millones de dólares, lo cual es apenas más del 1 por ciento de los 730 millones que maneja el FMAM.

Lo novedoso del PPD es que el dinero es directamente manejado por grupos locales, usando asesores y tecnología nacional. Estos programas son evaluados y elegidos por un comité formado por representantes gubernamentales y no gubernamentales del mismo país donde se ejecutan. Por ejemplo, en Bolivia el Centro Interdisciplinario de Estudios de la Comunidad recibió una donación de 46.350 dólares para un proyecto con campesinos e indígenas, especialmente mujeres. El objetivo es desarrollar un plan comunitario para el uso sostenible y la conservación de los bosques en Inquivisi y Quime.

"Los fondos que tenemos para estas actividades son muy pequeños y sólo podemos dar hasta 50 mil dólares a cada uno", reconoció Jane Jacqz. "Sin embargo, estamos trabajando con grupos locales para quienes estos fondos significan el principio de tareas necesarias y fundamentales."

Es probable que este fondo suba al 3 por ciento del dinero del FMAM, tras el nuevo acuerdo logrado en Ginebra. "Lo fundamental es que los proyectos sean vistos y reconocidos como propios por los pueblos involucrados. De otra manera, apenas se vayan los expertos y el dinero del FMAM, se caerá el proyecto", advirtió Elizabeth Barret-Brown, abogada del Consejo de Defensa de los Recursos Naturales, de Estados Unidos. Por su parte, otro ambientalista deslizó: "El programa nos resulta especialmente interesante porque no está el Banco Mundial involucrado".

OPINION

LA TIERRA TIENE LIMITES

Por Gro Harlem Brundtland*
(Servicio especial de IPS, exclusivo para Página/12.)

A la tierra le sería sencillamente imposible sustentar a todos sus habitantes si los niveles occidentales de consumo de energía y de recursos naturales se extendieran al resto de la población mundial.

En efecto, si los siete mil millones de pobladores del planeta consumieran lo mismo que los de los países desarrollados de Occidente harían falta 10 mundos como el nuestro para satisfacer todas sus necesidades.

Ello resulta claro cuando se comprueba que el consumo promedio de una persona en Norteamérica es de casi 20 veces más que otra de India o China y entre 60 y 70 veces más que un habitante de Bangladesh.

El dilema que enfrentan todos los países es cómo hacer para mejorar la calidad del ambiente y, al mismo tiempo, asegurar un alto nivel de actividad económica de modo que las sociedades del mañana puedan cumplir adecuadamente con los requerimientos de la mayoría de la población.

Es evidente que los actuales modelos de producción y consumo no pueden continuar.

En la búsqueda de un camino para encauzar el consumo mundial en un nivel sostenible, la Comisión Mundial para el Ambiente y el Desarrollo reconoció que será difícil obtener respaldos para un programa que implique una baja del nivel de vida en los países industrializados.

Pero un cambio de rumbo en materia de consumo a escala mundial requiere economías prósperas, inversiones en gran escala e innovaciones y modificaciones tecnológicas. Ni el cambio ni el pleno empleo vendrán como resultado de una reducida actividad económica sino todo lo contrario.

Debe tenerse en cuenta que hay gente rica en países pobres y gente pobre en países ricos. Los 34 millones de desempleados existentes en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) son una evidencia de que es necesario enfrentar el desempleo y la transición hacia el desarrollo sostenible en una sola operación combinada.

Tradicionalmente, el crecimiento económico ha significado producir más y más bienes utilizando más y más recursos naturales e incrementando las tensiones en un ambiente ya frágil. Este tipo de crecimiento económico no es necesario para crear puestos de trabajo ni es ambientalmente defendible.

El término crecimiento envuelve un concepto imperfecto. Incluye todo tipo de actividades humanas, cambios positivos y cosas que resultan insostenibles. El consumo también abarca una amplia gama de actividades y no puede ser visto como bueno o malo en sí, sino que debe ser analizado a fondo en nuestro debate sobre sostenibilidad.

Una estrategia viable debería reconciliar la necesidad de crecimiento con la necesidad de cambio. En la próxima década, el crecimiento probablemente se registrará en el campo de los servicios más que en el de la producción y el consumo de bienes.

Uno de los más prometedores rasgos de nuestro tiempo es que estamos desvinculando el crecimiento del producto bruto interno (PBI) del crecimiento del consumo de energía. Es así que el consumo de energía enNoruega, excluyendo las actividades "off shore" (costa afuera) y el transporte marítimo, ha permanecido estable desde 1980, mientras que en el mismo período el PBI noruego se incrementó en 20 por ciento.

En nuestro país estamos utilizando también la tributación para impulsar una sustitución de los petróleos pesados por otros más livianos y por la hidroelectricidad. Ello ha contribuido en la reducción de más del 60 por ciento en las emisiones de dióxido de azufre.

La obtención de posteriores éxitos en dicha área dependerá de cuán efectivamente los diferentes países puedan acordar nuevas medidas de este tipo.

Por ejemplo, Noruega ha establecido los impuestos al carbón más altos del mundo. Son mucho más altos que en otros países, lo que, incluso, nos ha forzado a dar algún pequeño paso atrás desde que ciertas naciones titubearon en imponer medidas similares.

La propuesta de la Unión Europea de aplicar un impuesto de unos 3 dólares por barril de petróleo que llegaría hasta 10 dólares por el año 2000 podría ser el primer paso "verde" de todos los países europeos en su conjunto, pero parece que su aprobación se demora por las vacilaciones de los gobiernos.

Los países no han explorado completamente todavía los efectos positivos de desviar las cargas impositivas que ahora recaen sobre recursos que empleamos poco, como el trabajo, hacia recursos que utilizamos en demasía, como los recursos naturales no renovables.

Estas "recompensas verdes" deben ser otorgadas multilateralmente, de modo de no causar a quienes las aplican pérdida de competitividad y más desempleo.

Los individuos también deben estar preparados para pagar el costo de sus consumos en relación al ambiente si es que queremos alcanzar pautas de consumo sostenibles.

A este fin, los precios de la recolección de desechos, de la energía y de la circulación de automóviles privados deberían aumentar. En algunos países ello se puede hacer a través de la eliminación de subsidios en favor del uso de fuentes no renovables de energía y de la protección de los recursos domésticos.

Necesitamos programas científicos coherentes y orientados a la disminución de la tensión ambiental y a modelar un marco que inspire a la industria a desarrollar tecnologías sustentables ecológicamente.

La dificultad con la tecnología ambientalista es que no se trata de necesidad privada sino pública, que sólo puede ser encarada mediante acciones adoptadas por la comunidad.

Dado que nuestros sistemas económicos no toman todavía suficientemente en cuenta los daños que se infligen al bienestar de la gente o al ambiente, deberíamos reemplazarlos por sistemas en los que tanto los incentivos como las medidas disuasorias están claramente dirigidas a asegurar la armonía con las necesidades de nuestra sociedad actual y la del futuro.

Donde las leyes del mercado son insuficientes tendremos que actuar políticamente.

Puesto que se han hecho progresos y que el daño ambiental que nosotros intentamos rectificar es ahora menos visible para el público, será importante suministrar información y educación para que la gente esté suficientemente al tanto de la situación y apoye las nuevas políticas de defensa del ambiente, aunque ellas le parezcan costosas a corto plazo.

Las encuestas de opinión en algunos países han demostrado que la mayoría de las personas estaría dispuesta a modificar su nivel de vida siempre que los recursos obtenidos de ese modo fueran usados para proteger efectivamente el ambiente.

Adoptar esa actitud sería claramente en nuestro interés y en el de las futuras generaciones.

(Primera ministra de Noruega.)*



ES
LES

bientales y de desarrollo, pero no cualquier clase de proyecto, sino aquellos que tienen un impacto global y no consiguen financiamiento por los carriles habituales. Los proyectos deberán pertenecer a alguna de estas cuatro áreas: protección de la biodiversidad, lucha contra el cambio climático, deterioro de la capa de ozono y contaminación de las aguas internacionales. Se supone que este Fondo es la única manera en que el Norte ayudará al Sur a enfrentar los costos que emanan de aplicar las Convenciones de Biodiversidad y Cambio Climático, que acaban de entrar en vigencia.

ES

A diferencia del estilo habitual del Banco Mundial, que otorga préstamos que deben ser cancelados con intereses incluidos, los recursos del Fondo se otorgarán como donación a países con un ingreso per cápita menor a 4 mil dólares anuales. Pero el Banco Mundial también podrá financiar proyectos a través de préstamos, y esto es lo que inquieta a muchos ecologistas.

"Las donaciones sólo tienen la intención de pintar de verde los préstamos más grandes, que resultan muy destructivos para el medio ambiente", dijo Nicholas Hildyard, director de la revista *The Economist*. Para fundamentar su crítica, recordó que se donaron 30 millones de dólares para explorar fuentes alternativas de energía en la India, y meses más tarde el Banco Mundial le otorgó un préstamo para aumentar su capacidad generadora de energía mediante carbón. Este proyecto aumentará un 2,5 por ciento las emisiones totales de carbón, una de las principales fuentes del llamado efecto invernadero.

En verdad, una evaluación independiente del Fondo solicitada por su propio presidente, Mohammed El-Ashry, concluyó en 1993 que "no se deben asignar más fondos para nuevos proyectos hasta que no se elaboren estrategias adecuadas", y cuestionó "la competencia improductiva, los antagonismos y los esfuerzos independientes en vez de cooperativos".

Al terminar la reunión de Ginebra, los delegados se mostraron satisfechos por el acuerdo que durará por tres años. Pero los militantes ambientalistas refunfuñaban. "El nuevo GEF aplazó decisiones en temas esenciales, como el acceso a la información y la participación de las comunidades afectadas. El acuerdo final debió haber sido pospuesto", finalizó Korinna Horta, economista de la ONG norteamericana Fondo para la Defensa Ambiental.

INFORME: Pratap Chatterjee y Roberto Herrscher, de IPS.

EÑO ES HERMOSO

xitosos son aque-
inero. Si se trata
ay otros factores
ntes que los fríos
as lecciones que
el Fondo para el
el organismo en-
fensa del ambien-
e experimental.
n el puerto caribe-
s proyectos ya re-
es del Sur y miem-
lgunos de los pro-
e mostraron entu-
Donaciones (PPD).
nte en manos del
mas en 28 países
es, lo cual es ape-
730 millones que

ue el dinero es di-
pos locales, usan-
cional. Estos pro-
egidos por un co-

mité formado por representantes gubernamentales y no gubernamentales del mismo país donde se ejecutan. Por ejemplo, en Bolivia el Centro Interdisciplinario de Estudios de la Comunidad recibió una donación de 46.350 dólares para un proyecto con campesinos e indígenas, especialmente mujeres. El objetivo es desarrollar un plan comunitario para el uso sostenible y la conservación de los bosques en Inquisivi y Quime.

"Los fondos que tenemos para estas actividades son muy pequeños y sólo podemos dar hasta 50 mil dólares a cada uno", reconoció Jane Jacqz. "Sin embargo, estamos trabajando con grupos locales para quienes estos fondos significan el principio de tareas necesarias y fundamentales."

Es probable que este fondo suba al 3 por ciento del dinero del FMAM, tras el nuevo acuerdo logrado en Ginebra. "Lo fundamental es que los proyectos sean vistos y reconocidos como propios por los pueblos involucrados. De otra manera, apenas se vayan los expertos y el dinero del FMAM, se caerá el proyecto", advirtió Elizabeth Barret-Brown, abogada del Consejo de Defensa de los Recursos Naturales, de Estados Unidos. Por su parte, otro ambientalista deslizó: "El programa nos resulta especialmente interesante porque no está el Banco Mundial involucrado".

OPINION

LA TIERRA TIENE LIMITES

Por Gro Harlem Brundtland*
(Servicio especial de IPS, exclusivo para Página/12.)

A la tierra le sería sencillamente imposible sustentar a todos sus habitantes si los niveles occidentales de consumo de energía y de recursos naturales se extendieran al resto de la población mundial.

En efecto, si los siete mil millones de pobladores del planeta consumieran lo mismo que los de los países desarrollados de Occidente harían falta 10 mundos como el nuestro para satisfacer todas sus necesidades.

Ello resulta claro cuando se comprueba que el consumo promedio de una persona en Norteamérica es de casi 20 veces más que otra de India o China y entre 60 y 70 veces más que un habitante de Bangladesh.

El dilema que enfrentan todos los países es cómo hacer para mejorar la calidad del ambiente y, al mismo tiempo, asegurar un alto nivel de actividad económica de modo que las sociedades del mañana puedan cumplir adecuadamente con los requerimientos de la mayoría de la población.

Es evidente que los actuales modelos de producción y consumo no pueden continuar.

En la búsqueda de un camino para encauzar el consumo mundial en un nivel sostenible, la Comisión Mundial para el Ambiente y el Desarrollo reconoció que será difícil obtener respaldos para un programa que implique una baja del nivel de vida en los países industrializados.

Pero un cambio de rumbo en materia de consumo a escala mundial requiere economías prósperas, inversiones en gran escala e innovaciones y modificaciones tecnológicas. Ni el cambio ni el pleno empleo vendrán como resultado de una reducida actividad económica sino todo lo contrario.

Debe tenerse en cuenta que hay gente rica en países pobres y gente pobre en países ricos. Los 34 millones de desempleados existentes en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) son una evidencia de que es necesario enfrentar el desempleo y la transición hacia el desarrollo sostenible en una sola operación combinada.

Tradicionalmente, el crecimiento económico ha significado producir más y más bienes utilizando más y más recursos naturales e incrementando las tensiones en un ambiente ya frágil. Este tipo de crecimiento económico no es necesario para crear puestos de trabajo ni es ambientalmente defendible.

El término crecimiento envuelve un concepto imperfecto. Incluye todo tipo de actividades humanas, cambios positivos y cosas que resultan insostenibles. El consumo también abarca una amplia gama de actividades y no puede ser visto como bueno o malo en sí, sino que debe ser analizado a fondo en nuestro debate sobre sostenibilidad.

Una estrategia viable debería reconciliar la necesidad de crecimiento con la necesidad de cambio. En la próxima década, el crecimiento probablemente se registrará en el campo de los servicios más que en el de la producción y el consumo de bienes.

Uno de los más prometedores rasgos de nuestro tiempo es que estamos desvinculando el crecimiento del producto bruto interno (PBI) del crecimiento del consumo de energía. Es así que el consumo de energía enNoruega, excluyendo las actividades "off shore" (costa afuera) y el transporte marítimo, ha permanecido estable desde 1980, mientras que en el mismo período el PBI noruego se incrementó en 20 por ciento.

En nuestro país estamos utilizando también la tributación para impulsar una sustitución de los petróleos pesados por otros más livianos y por la hidroelectricidad. Ello ha contribuido en la reducción de más del 60 por ciento en las emisiones de dióxido de azufre.

La obtención de posteriores éxitos en dicha área dependerá de cuán efectivamente los diferentes países puedan acordar nuevas medidas de este tipo.

Por ejemplo, Noruega ha establecido los impuestos al carbón más altos del mundo. Son mucho más altos que en otros países, lo que, incluso, nos ha forzado a dar algún pequeño paso atrás desde que ciertas naciones titubearon en imponer medidas similares.

La propuesta de la Unión Europea de aplicar un impuesto de unos 3 dólares por barril de petróleo que llegaría hasta 10 dólares por el año 2000 podría ser el primer paso "verde" de todos los países europeos en su conjunto, pero parece que su aprobación se demora por las vacilaciones de los gobiernos.

Los países no han explorado completamente todavía los efectos positivos de desviar las cargas impositivas que ahora recaen sobre recursos que empleamos poco, como el trabajo, hacia recursos que utilizamos en demasía, como los recursos naturales no renovables.

Estas "recompensas verdes" deben ser otorgadas multilateralmente, de modo de no causar a quienes las aplican pérdida de competitividad y más desempleo.

Los individuos también deben estar preparados para pagar el costo de sus consumos en relación al ambiente si es que queremos alcanzar pautas de consumo sostenibles.

A este fin, los precios de la recolección de desechos, de la energía y de la circulación de automóviles privados deberían aumentar. En algunos países ello se puede hacer a través de la eliminación de subsidios en favor del uso de fuentes no renovables de energía y de la protección de los recursos domésticos.

Necesitamos programas científicos coherentes y orientados a la disminución de la tensión ambiental y a modelar un marco que inspire a la industria a desarrollar tecnologías sustentables ecológicamente.

La dificultad con la tecnología ambientalista es que no se trata de necesidad privada sino pública, que sólo puede ser encarada mediante acciones adoptadas por la comunidad.

Dado que nuestros sistemas económicos no toman todavía suficientemente en cuenta los daños que se infligen al bienestar de la gente o al ambiente, deberíamos reemplazarlos por sistemas en los que tanto los incentivos como las medidas disuasorias están claramente dirigidas a asegurar la armonía con las necesidades de nuestra sociedad actual y la del futuro.

Donde las leyes del mercado son insuficientes tendremos que actuar políticamente.

Puesto que se han hecho progresos y que el daño ambiental que nosotros intentamos rectificar es ahora menos visible para el público, será importante suministrar información y educación para que la gente esté suficientemente al tanto de la situación y apoye las nuevas políticas de defensa del ambiente, aunque ellas le parezcan costosas a corto plazo.

Las encuestas de opinión en algunos países han demostrado que la mayoría de las personas estaría dispuesta a modificar su nivel de vida siempre que los recursos obtenidos de ese modo fueran usados para proteger efectivamente el ambiente.

Adoptar esa actitud sería claramente en nuestro interés y en el de las futuras generaciones.

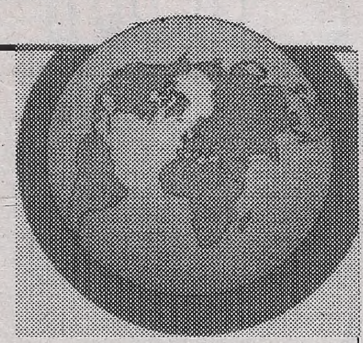
(Primera ministra de Noruega.)*

FICHAS

A partir de este número, el suplemento *Verde* incorporará una ficha con información estadística de distintos temas ambientales, como segunda etapa de la campaña de educación ambiental para chicos iniciada junto al CEAMSE hace un año.

EN EL MUNDO

PROBLEMAS DE MEDIO AMBIENTE



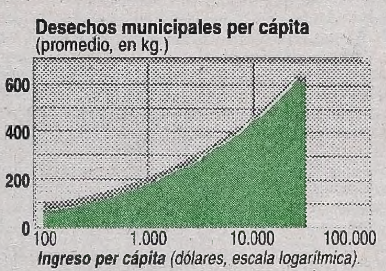
Indicadores ambientales según niveles de ingreso

Algunos problemas disminuyen con el aumento del ingreso. Los mayores recursos permiten la extensión de servicios públicos como saneamiento, agua potable o electricidad.

Ciertas situaciones (contaminación del agua, del aire, deforestación, etc.) empeoran al principio, pero luego mejoran con el aumento de los ingresos. El principio del desarrollo es la radicación de industrias que hacen crecer la economía y generan una fuerte contaminación inicial que luego decrece por los límites que les impone el poder político.

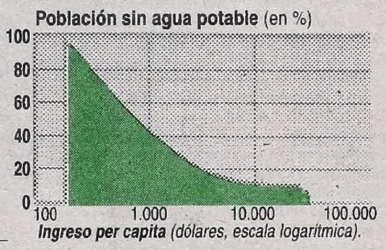
Otros indicadores de tensiones ambientales (emisiones de carbono, desechos municipales) empeoran progresivamente con el aumento de los ingresos. La clave, en estos casos, es que a mayor ingreso, hay muchos más autos y mucho más consumo.

Desechos municipales per cápita (promedio, en kg.)



***Ingreso per cápita** (dólares, escala logarítmica).*

Población sin agua potable (en %)



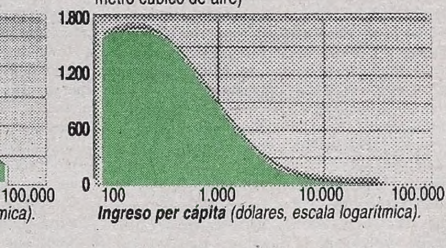
***Ingreso per capita** (dólares, escala logarítmica).*

Concentraciones medias de dióxido de azufre en las zonas urbanas (microgramos por metro cúbico de aire)

50 / 40 / 30 / 20 / 10 / 0 — 100 / 1.000 / 10.000 / 100.000

***Ingreso per cápita** (dólares, escala logarítmica).*

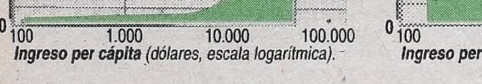
Concentraciones medias de partículas en las zonas urbanas (microgramos por metro cúbico de aire)



***Ingreso per cápita** (dólares, escala logarítmica).*

Emisiones de dióxido de carbono per cápita (promedio en toneladas)

16 / 12 / 8 / 4 / 0



***Ingreso per cápita** (dólares, escala logarítmica).*

Población urbana sin saneamiento adecuado (en %)

70 / 60 / 40 / 20 / 0 — 100 / 1.000 / 10.000 / 100.000

***Ingreso per cápita** (dólares, escala logarítmica).*

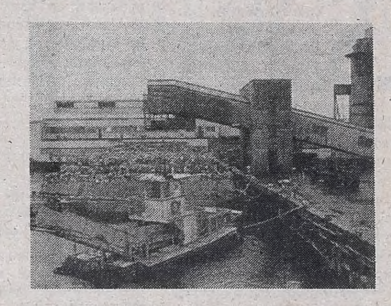
Nota: Las estimaciones se basan en un análisis de regresión de datos del decenio de 1980 correspondientes a una muestra transversal de países.

Fuente: Shafik y Bandyopadhyay, documento de antecedentes; datos del Banco Mundial.

Infografía: Gerardo Morel

HOJA DE RUTA

• **BASURA TOXICA.** El gobierno norteamericano prohibirá la exportación de la mayoría de sus residuos tóxicos para adecuarse a las normas internacionales sobre tráfico de estos desechos, según informó la directora de la EPA, Carol Browner. El anuncio se produjo en vísperas de la reunión mundial convocada en Ginebra ante la creciente preocupación de los países del Tercer Mundo por convertirse en el basurero de los tóxicos del Primer Mundo. Cada año, Estados Unidos y Europa exportan unos dos millones de toneladas tóxicas al Sur. La norma que enviará el presidente Clinton al Congreso prohíbe la exportación de basuras tóxicas y de los residuos procedentes de los incineradores municipales, obligando a la repatriación de los desechos sacados ilegalmente del país. Sin embargo, el proyecto exceptúa de la prohibición a los materiales reciclables, incluidos los plásticos, textiles y papel. Según Greenpeace, "el reciclaje es apenas un pretexto para exportar basura tóxica y trasladar la contaminación a otros países". Las naciones que se oponen todavía a una enmienda a la Convención de Basilea que prohíba totalmente el comercio de residuos tóxicos son Australia, Canadá, Alemania, Japón, Holanda, Reino Unido, Estados Unidos y Nueva Zelandia.



• **POSGRADO.** La Universidad de Mar del Plata dictará un postgrado en gestión ambiental del desarrollo de dos años de duración, en el Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM), que tiene sede en la Facultad de Arquitectura. El posgrado comenzará el 26 de mayo con un seminario de tres días dictado por el arquitecto Roberto Fernández y profesores invitados. Informes e inscripción en el CIAM, Roca 3880, 3 piso, Mar del Plata, por carta o personalmente.

• **CHIAPAS.** El deterioro ambiental de la región de Chiapas y especialmente la deforestación de la Selva Lacandona, que ha perdido un 70 por ciento de su superficie original en los últimos 30 años, podría explicar el levantamiento indígena que ha puesto al rojo vivo el sur de México, según un estudio publicado por tres científicas del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Autónoma de México (UNAM). Los factores que han incidido en la sobreexplotación de la zona son, según las especialistas, la tala inmoderada de maderas, la migración masiva motivada por la escasez de tierra de cultivo, así como las equivocadas decisiones gubernamentales de repartición de la selva, que pretendían aminorar presiones políticas y demográficas pero no hicieron más que agudizar los conflictos entre lacandones, choles, tzeltales y refugiados guatemaltecos con los terratenientes agrícolas y ganaderos. Desde 1983 a 1987 fueron deforestadas 79 mil hectáreas de las 189 mil de la zona poblada de esta selva tropical. Aunque el gobierno decretó una veda forestal dos años después y repartió tierras entre los aborígenes "esto no es solución mientras no se termine con los cacicazgos", según afirma Rodolfo Dirzo, ecólogo de la UNAM.

• **CARRERAS AMBIENTALES.** El Instituto de Estudios e Investigaciones Ambientales de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales acaba de organizar una carrera terciaria de Técnico Superior en Gestión Ambiental y un master en Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible. Informes en Paraguay 1338, planta baja, o telefónicamente a los números 815-3287/91.

• **PUNTA DEL ESTE.** El drástico incremento del turismo en Uruguay (dos millones anuales contra 400 mil hace cinco años) y especialmente en el enclave del jet-set está causando preocupación en los operadores turísticos del país vecino, ya que está afectando su medio ambiente. En Punta del Este los problemas más críticos se centran en la provisión de agua potable y red de cloacas a la inmensa población veraniega.

• **AGENTES COMUNITARIOS.** Un curso de extensión ambiental para formar agentes comunitarios y un seminario de análisis de la problemática ambiental fueron organizados por el Ciclo Básico Común de la UBA y la Municipalidad de Avellaneda. Informes en los teléfonos 205-3281 (interno 509), 782-2354 y 205-2867.

• **TIERRA DEL FUEGO.** Con la apertura de un registro de empresas que operen, generen o transporten residuos tóxicos en el ámbito provincial entró en vigencia en Tierra del Fuego una Ley de Residuos Peligrosos. Quienes se inscriban en el registro podrán obtener un certificado ambiental para realizar sus operaciones.

• **CUENCA DEL RECONQUISTA.** Con la ratificación del acuerdo de otorgamiento de un crédito por 150 millones de dólares entre el Banco Interamericano de Desarrollo y el gobierno de la provincia de Buenos Aires, las autoridades bonaerenses pusieron esta semana en marcha el plan para sanear el río Reconquista y el control de las inundaciones a lo largo de su cuenca.